

# El origen de la depresión en EU

Armando Pineda Osnaya

**F**recuentemente se escucha que la actual depresión estadounidense, y de la mayor parte del mundo, se originó por un mal manejo de créditos otorgados para la compra de casas nuevas.

Si el incumplimiento del pago de hipotecas fue la causa del problema, hubiera bastado con que el Estado asumiera dichas deudas. Ahora, el monto de las hipotecas no pagadas es insignificante comparado con los enormes recursos que se han gastado para tratar de rescatar bancos, detener la caída de las bolsas de valores, sanear empresas con problemas crediticios y mantener la estabilidad de las monedas. La depresión actual tiene raíces mucho más profundas.

El problema inició por el intento de mejorar la inversión disminuyendo los salarios reales. En dólares corrientes, el salario promedio estadounidense pasó de 1972 a 2007 de 3.4 dólares la hora a 17.71 dólares; no obstante, midiendo el salario a precios de 1982, en los 35 años de 1972 a 2007 disminuyó 7.7%, pasó de 8.99 dólares a 8.30 dólares promedio por hora. En cambio, en los mismos años, la producción por hora aumentó en más de 70%. Así la demanda disminuyó frente a una cada vez mayor oferta. A lo anterior se sumó la tan aplaudida idea de trasladar fábricas hacia países con salarios mucho más bajos como China, India e incluso México. Se retiraron los puestos de trabajo y la gente permaneció desempleada, lo que vino a disminuir todavía más la demanda frente a una creciente oferta.

El tiro de gracia a favor del estancamiento lo dieron las administraciones Bush, padre e hijo, que en un afán de elevar el crecimiento se enfrascaron en aventuras bélicas en el extranjero. Ello elevó el precio del petróleo y el endeudamiento público, a la

vez que reportó grandes ganancias a unos cuantos consorcios. En 2005, las 500 compañías de EU más grandes, generaron casi 75% de la producción total del país, alcanzaron ventas récord de 9.1 trillones de dólares, 10.2% superiores al año previo; las ganancias aumentaron 610 billones, 18.8% más que el año anterior.

Pero el aumento de utilidades no se reflejó en mayor inversión. En 2005, la inversión nacional

aumentó 6.9% y al siguiente ésta creció apenas 2.8%. Las industrias más beneficiadas fueron la refinación de petróleo, con utilidades de 74.5 billones de dólares; la farmacéutica, con 42.5 billones; la banca comercial, con 91.7 billones; y las compañías de seguros, con 47.3 billones. De 2004 a 2005, la Exxon aumentó sus ganancias 42.6%, la Conocophillips 66.4%, el Citigroup 44.3%, J.P. Morgan Chase & Co. 89.9%, Maraton Oil 140%, y así aumentaron los billones de utilidades de las empresas que aprovecharon el revuelo de la guerra y la especulación petrolera. Pero en los siguientes años, 2006 y 2007, las ganancias disminuyeron considerablemente, la Exxon aumentó sus ganancias sólo 9.3% y 2.8%, respectivamente, el Citigroup reportó pérdidas de -12.4% y -83.2%, en cada año y así por el estilo.

¿Qué sucedió? La administración Bush agotó sus posibilidades de hacer crecer los negocios, pero eso no fue lo peor, lo más grave fue que las espectaculares ganancias obtenidas por el inicio de la guerra contra Irak y el aumento en el precio del petróleo no se canalizaron hacia nuevas inversiones, sino que gran parte se depositó en el sistema financiero, creando una burbuja especulativa sin precedentes. Se juntaron entonces los factores adversos, algún gigante retiró utilidades que hicieron estallar la burbuja especulativa, que las empresas empezaran a perder a consecuencia de que la guerra ya no provocaba aumentos espectaculares de las ganancias como al principio, el precio del petróleo encontró un tope máximo a partir del cual empezó a descender y el mercado doméstico estaba muy rezagado con respecto a la oferta.

El problema es, entonces, de un exceso de ganancias que choca ante la estrechez del consumo mundial. ¿Impresionante, no lo creen?

*Profesor de Producción Económica, UAM-Xochimilco*

## LA ADMINISTRACIÓN BUSH

AGOTÓ SUS POSIBILIDADES DE HACER CRECER LOS NEGOCIOS Y CANALIZO LAS GANANCIAS AL SISTEMA FINANCIERO, CREANDO UNA BURBUJA ESPECULATIVA

